



CENCERRADA 16.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,
PACIENCIA, 3.

— Señor, señor; alégrese su mercé y tire el gorro por alto que ya está abí.

—¿Quién está ahí?

—El amo, señor, el amo.

—¿Pues cuantos amos tienes tú?

—No señor: si es el amo de todos. De V., mío y de todos los Españoles y Portugueses del mundo.

—Liberto, tu no sabes lo que te dices. Los Españoles no tienen amo, ni lo tendrán jamás. Por lo tanto, no sé de quién me hablas.

—¿No se acuerda su mercé de aquel Señor que vimos en Sevilla, ¡mú estar-

talao, mú grandullon, y con unas narices como la rabadilla de un pabo...?

—Nada, Liberto: como no te espliques mas...

—¡Válgame Dios, nostramo! Un Señor que le decian D. Fernando Comulgo...

—Querrás decir D. Fernando Comulgo....

—Ese mismo, Señor: que creo que es padre del Rey de Portugal.

—¿Y ese viene...

—Si señor: tan cierto como si lo tuviera su mercé ya dentro de la casa.

—Bien. Vendrá á hacernos una visita...

—¡Cál! No señor. A lo que viene es á quearse con nosotros. A ser rey de España.

—Liberto, no seas estúpido. D. Fernando no podrá ser nunca Rey de España. ¡Buena final le ibas á dar á la revolucion!

—Corriente. Eso ya lo veremos.

—¿Quién es D. Fernando? ¿Sabes tú cuáles son sus antecedentes, sus cualidades y sus méritos? ¿Sabes tu la historia moral y política de ese hombre? ¿Sabes tu el papel que hace entre los mismos portugueses?

—Verdad es todo eso, señor: pero con él vendría la Union Ibérica.

—Ese es otro desatino. Dos razones, y mas cuando entre ellas aun viven los recuerdos y malas semillas que sembraron Felipe II y Felipe IV, no se funden jamás en una sola de real orden; si alguna vez llega á efectuarse tal union, será cuando la faciliten las relaciones comerciales, los tratados internacionales, la desaparicion de las fronteras, el trato íntimo y la frecuente y fraternal comunicacion entre ambos pueblos vecinos. No, Liberto. Don Fernando el viudo no puede ser Rey de España.

—¡Cómo el viudo! No señor. Si está casado....

—¿Casado?

—Si señor; casado y requetecasado.

—Pues no sé quien sea su esposa ni á qué casa reinante pertenezca.

—¿Casa reinante? ¡Já, Já, Já! Si es paisana nuestra, nostramo.

—¿Española...?

—Española y me parece que Sevillana. Si su mercé la conoce. ¿No se acuerda su mercé de aquella muchacha que vimos en Sevilla aquella noche que... ¿No se acuerda su mercé? La que bailaba y cantaba y... ¡Buena pier-na, nostramo: buena piernal!

—Ya recuerdo á quien te refieres: pero eso no es posible. Aquella muger no puede ser la esposa de D. Fernando, ni sentarse jamás en el trono de España.

—¿Que no? Ya lo verá su mercé. Como que estoy comprometido con todas las bailarinas y cantaoras de España pa salir á recibirla: y le tenemos ya prepará en el Colmao Sevillano un belén de aceitunas, queso y manzanilla que vá á dar la hora.

—¡No, Liberto, no: eso no es posible! y si la torpeza de nuestros gobernantes llegara á tanto ¡ay de ellos! ¡ay de D. Fernando! ¡ay de España!

Al Duque de Montpensier se le ha concedido el título y diploma de *simple*... particular, como un salvo conducto para que pueda viajar por España.

—Esto no pasa de ser una *simpleza*.

El Sr. Salamanca ha ofrecido al Ayuntamiento de Madrid cuantos árboles necesite. — Con uno tenemos bastante: el de la Libertad; pero grande y frondoso, que cubra á toda España.

Hay en la vida pública ocupaciones tan graves, incidentes de tal marca, y dificultades tan peli-obtusas, que pas-

man, absorben y anonadan á los hombres mas eminentes. El Ilmo. Sr. Director general de Correos, por ejemplo, hace tres meses que no descansa y emplea sus cincuenta sentidos en ver cómo podrá suprimir el cuarto del cartero. — Dios lo ilumine.

Se dice que Marfori padece una erupcion herpética de mal género. — ¡Hombre! ¿Dónde se habrá rascado?

Los periódicos neos se pelean ya por si ha de ser D. árlas ó D.ª Isabel rey de España. — No os disgusteis, queridos, que ambos quedarán iguales.

¿Se dará alguna participacion al partido republicano en el nuevo ministerio, como parece que debía suceder? — ¿Debió suceder? Pues entonces no sucede.

Parece que D. Fernando es apasionadísimo por las artes, y que una de las máquinas mas notables que tiene en su gabinete es un borriquete de amolar cuchillos y tijeras.

La Milicia nacional de Córdoba continúa celebrando la *gran parada* que principió hace cinco meses. ¡Qué animacion! ¡Qué vida! ¡Qué uniformes! Y sobre todo ¡qué armamento tan esmerado! Esta visto: cuando las autoridades dicen *quiero*, no hay obstáculos que no venzan, ni imposibles que no realicen.

Carta que escribe Liberto al Rey D. Fernando octavo.

Mi dueño, señor y Rey:
sabrás V. como me hallo

en la mas cabal salud
y que soy su fiel esclavo.
Señor, esta se dirige
á solicitar su mano
para que venga á sentarse
en el trono; y esperamos
poder decir muy en breve:
— ya tenemos un rey chato. —

Aquí tendrá su mercé
muchachas de ¿úenos bajos,
suripantas de salero,
y bailaoras de tangos;
y el can-can y las moyares,
y jembras de buenas manos
pá tocar las castañuelas
y puntear un fandango.

Y si al fin ya su mercé
con la chica se ha casao,
venga tambien y veremes,
de ajustarla en un teatro.
No tema usté que le llamen
D. Fernando el emplazado,
que aquel fué Fernando cuarto
y usté va á ser el octavo.

Quizás, quizás que á la postre
se ponga el negocio malo;
pero como dijo el otro:
— por un gustazo un francazo; —

y ya sabe su mercé
lo que es un Maximiliano.
Conque á liar el petate
y véngase usté, nostramo,
que ya lo espera Liberto
con *El Cencerro* en la mano.

Una cosa encantadora
es la insurreccion Cubana:
Todos los dias se achica,
mas no por eso se acaba.

El Estandarte se ha muerto.

Requiescat in pace. Amen.

—Ya no le queda á los neos.
otro pendo que Isabel.

D. Fernando *el deseado*
á su mujer decir suele.

—La corona tiene espinas:
sin embargo, me conviene.

Unos dicen *este quiero*,
otros *este es de mi gusto*:
y yo digo que entre todos
me quedaba *sin ninguno*.

Alocucion de D. Fernando á los Españoles.

Castezaos. Eu teñu muito gusto em
ser o Rey da España. Eu só muito alto,
muito bom mozo, é toto hum cavalhe-
ro, christaon e amigo da Igreja. Eu saho
só pelas calhes, é méto em totas partes
onde veo suripantas ven empernadas.
Gustame muito o bon vino, e sendo ca-
ñas de manzanilla, vanseme os olhos
tras elas, e bebo fasta que fico pinton.
Assim pois, vos aconseho e mando,
que trasladeis mia corte á Jerez, Mála-
ga, Montilla ó Valdepeñas, que son as
peblazoes onde quero vivir. Ainda mais,
quero que nel meo palacio haya hum
bom teátro e huma bona bodega. Si
asim lo faceis, melhor para vosotros: si
non, eu seré obrigado de facer que se
faga. Meas leys son as leys da forza, e
eu som muito forte; e si chego á pillar
um garrote, pondrevos o corpo feito um
S. Lázaro. Aceto, pois, a coroa: mais en
o suposto que habredes de ser hum re-
banho de ovelhas, e que si me faceis
rebellion, castigaré con maon forte o

delicto, e non va a valervos a hula de
Meco. A reina, mea senhora, non vos
escribe porque se acha bailando. Que o
Senhor Deos vos ampare: que si eu che-
go á ir á España, ya vos cayo a loteria.

Se dice que se va formando en el
Congreso una atmósfera que se opone á
que sea diputado todo el que desempeñe
cargo público, ó al menos que no cobre
sueldo mientras sea tal diputado, por
aquellos de que *no se puede repicar y
andar en la procesion*.

A D. Salustio le han dado en el
Congreso el mico hache. Despues de
hacerle venir de Paris con un palmo de
lengua fuera, no ha podido sacar un
solo voto para la presidencia. ¡Y luego
querrán que se salve el pais!

El Cura del Arenal ha destituido al
profesor de primera enseñanza y al
Secretario del Ayuntamiento. — EL CEN-
CERRO tiene el honor de proponer al Cu-
ra del Arenal como candidato al trono
de España.

Traje de ceremonia con que se pre-
sentarán los Diputados de la nacion á
recibir y felicitar al deseado Rey D.
Fernando.

Frac negro de tijerilla,
(no se permite chaqueta),
corbata blanca, golilla,
calzon corto, media negra,
guante blanco de algodón,
chaleco á la portuguesa,
baston de caña de indias,
zapato bajo de orejas,
redecilla, bucles, moño,
y sombreroillo de teja.

Se asegura que D. Fernando se ocupa en parodiar la *Divina Comedia* del Dante, dividida tambien en los tres poemas de *Paraíso*, *Purgatorio* é *Infierno*.—En el primero se hará acompañar de su *Beatriz Suripanta*; en el segundo de una escolta *provisional*; y en el tercero de *D. Luis Virgilio* el de París.

Aplaudimos en el alma la declaración hecha en las Cortes por el partido republicano. Este ha dicho terminantemente, por conducto del Sr. Castelar, que no solo no atacará jamás la *propiedad legítima*, sino que será el primero á defenderla. Yo creo que no se debió decir mas que *propiedad*; porque si hay *propiedad* tiene que ser *legítima*: si no es legítima no es *propiedad*, es *usurpación*, y la *usurpación* debe ser atacada y combatida por todos y especialmente por el gobierno.

Parece que la Asamblea vá á pedir algunos expedientes *célebres*.—Pido que pida las cartas de Paquita.

Segun dicen algunos periódicos, los unionistas defenderán en las Cortes á los progresistas, y estos á los unionistas.—Como si dijéramos, los perros defenderán á los gatos y los gatos á los perros. ¡Ave Maria Purísima!

Pues señor, los portugueses se van poniendo finchados, sin mas que porque se dice que van á ser castezaos. Y escupen por un colmillo, y quieren venir armados á defender la frontera

con dos mil pes de cabalos. Picaros portuguesesíños, ¿por qué os mostrais tan ingratos? ¿Tan mal concepto teneis de nuestra España formado? ¿Os figurais que aun está en ella Gonzalez Bravo, Paquita, Isabel, Marfori, y los demás pajarracos? ¿En España, para qué pensais que os necesitamos? ¡Vaya una falta que haceis en el pueblo castellano! Quedaos en vuestro pais, y no esteis tan avispadados, que ni aun de acémilas quieren teneros lo: cas ezaos.

Enterado Napoleon del mal estado de salud del Papa, no descansa un momento por colocar en la silla de San Pedro al cardenal Bonaparte, á pesar de la prohibicion canónica que hay para ello.—Pues señor, este hombre es insaciable. A él todo le está bien. El día menos pensado lo vamos á ver solicitando la portería de un convento de monjas, ó una plaza de fogonero del ferro-carril.

Se dice que D. Fernando, el viudocasado, viene á cobrar una letra que le endosó Maximiliano, la cual será pagadera á 90 dias de su presentacion.—Mire V. por donde se le puede llamar tambien á este Fernando el Emplazado.

La *Correspondencia* dice que un padre cura ha robado una jóven de 18 años.—No será así: lo que habrá hecho será trasplantarla; pero la volverá á dejar en su sitio cuando cumpla 45.

Las noticias de lo que ocurre en España han llegado hasta el Austria. Al saberlas Maximiliano, se ha incorporado en su sepulcro, ha dirigido una mirada de compasión hacia Lisboa, ha pronunciado un *Dios te ampare*, y se ha tendido de nuevo, volviéndose del otro lado.

Se dice que se están haciendo las *colgaduras* para cuando entre D. Fernando en Madrid. — ¿A quien pensarán colgar?

Dicen que los que mataron al Gobernador de Búrgos, lo hicieron porque pensaban que se llamaba Coburgo.

Si entre Fernando y Antonio me obligaran á escojer, ninguno de ellos me gusta, pero estoy por Montpensier.

Ahora todo son caricias y mimo á los portugueses. Siga la infeliz España haciendo tristes papeles.

Los ingleses por un lado y los franceses por otro, parece que se han propuesto mantenernos en un potro.

Parece que el Papa ha enviado su bendición á todas las firmitas. — Ya no muere ninguna de estas señoras de picotazos de burro muerto.

Dice cierto colega que á algunos diputados les ha costado la elección un ojo de la cara.

— ¿Pues de donde querías que fuese el ojo, querido colega?

Ya ha tomado posesion en Córdoba el nuevo Ayuntamiento. Se espera que uno de sus primeros acuerdos sea abrir el registro civil.

El Univers dice que el Gobernador de Búrgos fué bien muerto por haber dado á las monjas golpecitos en la espalda. — ¡Habrà pícaro! ¡Con que golpecitos, eh! Pues eso es grave. ¡Dar golpecitos al *noli me tangere*! ¡Ave María Purísima!

Parece que han entrado presos en Zaragoza seis curas — ¡Si habrán dado tambien golpecitos! Averíguese, y si es cierto, ya se sabe la ley.

Olózaga es celestial.

En cuanto le dan un mico, se pica como un chicue'o, y dice *me voy á Vico*.

Lo de Cuba en mi concepto cada dia está mas malo. El dulce del General se indigestó á los Cubanos.

— Un republicano, madre, me dá golpes en la espalda.

— Pues, hija, mándalo á Búrgos, y verás la que le arman.

Si llegamos á tener un pelele con corona, vamos á bailar de gusto el oie, el tango y la polca.

Se dice que D. Fernando sigue resistiéndose á aceptar la corona de España. — Hace bien. Mientras siga re-

chazándola será hombre de cabeza; pero la perderá en cuanto la acepte.

Parece cosa resuelta que todas las Isabeles, suripantas, palomas y bailarinas de España llegarán procesionalmente hasta la frontera para recibir á la Esposa de D. Fernando.

Algun resentimiento grande debe tener Napoleon con D. Fernando *el viudo*, cuando lo propone para Rey de España. Eso no se hace con ningún amigo.

Se asegura que todos los cargos de la servidumbre de la nueva reina de España se darán por oposicion, consistiendo los actos en los ejercicios siguientes:—1.º Exámen y reconocimiento de las pantorrillas de las aspirantas —2.º El baile del *Can-can* á la mas alta escuela. —3.º Mae-tría consumada en el rajado y punteado de la vihuela, palillos y pandereta. —4.º Ejercicios y posiciones académicas.

Entre Isabel y D. Cárlos no puede haber avenencia, pues como dice uno y otro *las medias para las piernas*.

En Portugal hay motines que dirige D. Fernando.

—Te veo de venir, y á mi no me camelan los chatos.

Al terminar la apertura sonaron varios disparos.

—No faltará quien sostenga que son los republicanos.

Salustiano vino alegre, Salustiano se va triste.

Te acompaño, Salustiano, en el dolor que te aflige.

El periódico ¡A la una!
ha llegado ya ¡A las dos!
¿qué ocurrirá si ¡A las tres!
nos anuncia su reloj?

Ayer Montpensier y Aosta,
hoy D. Fernando Coburgo.
—¿Por quién estás tu, Liberto?
—Yo, nostramo, por... ninguno.

Se ocupan los Diputados
en hacer un monumento.
Ya empiezan estos Señores
á jugar con los muñecos.

Cuando venga D. Fernando
no habéis mas de cabriolas;
que en la casa del ahorcado
no se ha de nombrar la sogá.

Si tuvisteis *una Tía*,
que tendreis *otra* presumo,
y así iremos mejorando
deregonero á verdugo.

Dicen que á España muy pronto
llegará una suripanta,
que en el arte del trenzado
es doctora y catedrática.

Si el Caballero de Rodas
se presenta á los Cubanos,
ya les cayó el premio gordo:
¡Dios los tenga de su mano!

Noticias extranjeras.

El señor duque de Aosta publicará en breve un magnífico opúsculo, titulado: *Arte de prolongar la vida, ó ventajas de tener buena nariz.*

—En Portugal está haciendo mucho furor un drama, estrenado recientemente en el teatro de los Bufos, con el nombre de *Mas vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.*

—Se dice que al *Sanson* de Cintra le han cortado el cabello.

—En el pabellon Rohan se hacen rogativas por el eterno descanso de un reo que está en capilla.

Noticias nacionales.

En Madrid se prepara un simulacro régio, con magníficos coros populares. La introduccion será pianisima, concluyendo con un crescendo á toda orquesta, y con música tan sentimental, que partirá los corazones y arrancará lágrimas á los leones del Congreso. La funcion terminará por una inmensa y nacional barricada, digo, borricada.

—El célebre literato D. Salvador Borrego se ocupa en dar la última mano á su obra histórica titulada *El Capitan Araña.*

Parte religiosa.

Santos del dia.—San Fernando y Santa Cabriola.

Santos de mañana.—San Maximiliano y compañeros mártires.

Jubileo circular.—Hoy da principio el de cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora de *La Alegria*; pasadas estas se traslada á la de *Las Angustias* y *Desamparados.*

Corte de Lisboa.—Los asociados á esta corporacion visitarán mañana á nuestra ama y señora de la *Ascension* en su camarín reservado.

Rosario.—Se cantará y bailará por todo el cuerpo de suripantas y aficionados en todas las capillas y teatros de España.

Orador sagrado.—El oroador *Fray Salvador de España* pronunciará una oracion fúnebre en su catedral de Vico.

Animas del purgatorio.—Saldrán de Lisboa en el primer tren de mercancías, y despues de descansar algunos dias en Madrid, seguirán via recta con direccion al infierno. Amen.

TELEGRAMAS.**Interior.**

A todos los diputados que en el Congreso se encuentran, se les concedió ayer tarde licencia de *caza y pesca.*

Esterior.

Una escuadra de Inglaterra se aproxima á nuestras costas.

Los portugueses furiosos,

y el que menos corre trota.

Fernando haciendo el cadete detrás de las buenas mozas.

Las bailarinas ya tienen

todas sus contratas rotas,

para seguir á su amo

á la nacion española.

CÓRDOBA:—1865.

Imprenta del *Diario.*